

# SECTAS RELIGIOSAS Y CRISIS NACIONAL

Ramón Castillo

*La definición de sectas religiosa ha sido utilizada tradicionalmente en forma peyorativa, asignándola a los movimientos cristianos disidentes de la Iglesia Católica Romana. Esta concepción valórica del término se remonta a los grupos pre-reformistas medievales y se le endilgó a la pluralidad de fuerzas protestantes que emergieron en Europa durante los siglos XVI y XVII. Esta perspectiva conceptual ingresó a los países hispanolusitanos con los conquistadores españoles y portugueses, imbuidos como estaban en la reacción contrarreformista católica. A partir de esta enemistad histórica lo sectario fue sinónimo de herejía, hasta que el Concilio Vaticano II dispuso un cambio de no poca importancia, cuando el Papa Juan XXIII acuñó el término de «hermanos separados», en un serio intento por superar las relaciones de conflicto entre los poderosos movimientos protestantes del primer mundo y la iglesia de Roma.*

## CONCEPTO DE SECTA

Siendo el hecho sectario un fenómeno religioso multifacético, plural y complejo no resulta fácil su definición. El sociólogo chileno Humberto Lagos define la secta como «una agrupación, o movimiento minoritario, que, excluyente y de estructura voluntaria en su origen, promueve una visión especial de la cual es propietaria exclusiva, así como lo es de los medios para cumplirla, implicando un cierto sentido de protesta social contra la sociedad circundante, con la que se relaciona rupturalmente» (Lagos Schuffeneger, Humberto, Sectas Religiosas en Chile: ¿Fe o Ideología?, Presor, Concepción, 1987). Otro escollo en el estudio de las sectas es su clasificación, ya que poco o nada tienen en común los Testigos de Jehová con los Mormones, o Los Niños de Dios con la Ciencia Cristiana; por lo contrario, el modelo de relacionamiento entre las diver-

sas sectas es altamente competitivo, mezclado con una agresiva desconfianza mutua. Sin embargo, algunas características comunes, expresadas en sus rasgos doctrinales y en sus prácticas fundamentales, es posible detectar (ver recuadro).

## HIPÓTESIS APROXIMATIVAS

Con estos primeros elementos conceptuales definitorios podemos arriesgar algunas afirmaciones con carácter de hipótesis sobre el controvertido tema. En primer lugar habría que decir que estos movimientos religiosos asientan su éxito en la profundización de la actual crisis que trasciende lo económico y social, para entrar en el campo de los valores identificantes. La actual situación de crisis contribuye a la ruptura de los referentes de seguridad tradicional, sumiendo a las personas en la anomia y en una angustia de valores que las agota desde el punto de vista existencial.

Es en un medio social altamente deteriorado donde las sectas encuentran las ventajas relativas a su

propia reproducción orgánica. La crisis generalizada crea las condiciones de receptividad para la proliferación de ofertas de solución instantánea en el mercado de almas, posibilitando el ingreso de sectas de carácter multinacional que se instalan en el país, luego de perder vigencia en otras sociedades desarrolladas, adquiriendo una nueva vitalidad. Es la necesidad imperiosa de muchas personas de reconstruir referentes de identidad perdida, de seguridad, de nuevos modelos valóricos y de certezas simbólicas permanentes, lo que hace especialmente receptivo el mensaje religioso sectario.

En segundo término, hay que decir también que existe en el fenómeno sectario una crítica a una sociedad que no conoce la autocrítica que toda sociedad sana debe hacerse para seguir su proceso histórico. Si una sociedad ha entrado en una crisis económica generalizada, vale decir, con un mercado de trabajo fuertemente restringido, ingresos económicos insuficientes para la clase trabajadora, una ce-

## Características de la secta

- Dogmatismo anticomunista, hilvanado con una clara promoción de los valores capitalistas. Esta comunidad de intereses ideológicos la evidencian, por ejemplo, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, mejor conocido como Mormones y la Iglesia de la Unificación. A partir de estas convicciones de claro fondo ideológico, es posible someter a los fieles a procesos manipuladores que elevan a condición divina los valores del capitalismo y de la globalización.
- El culto a la personalidad de un líder carismático fundador o conductor que reclama para sí mismo la elección e iluminación divina.
- La violación psíquica con técnicas de lavado de cerebro para quebrar la estructura mental pasada, reducir al iniciado a la obediencia incondicional y facilitar el ejercicio dictatorial del líder.
- Las visiones apocalípticas que refuerzan las percepciones catastróficas del mundo en vista de la proximidad del fin de un milenio, el cual, en el universo emocional de algunas sectas, es leído como el final de los tiempos.

Ramón Castillo es sociólogo, Pastor Protestante y Diputado al Congreso Nacional.

santía real disfrazada por la fachada del sub-empleo y el buhonerismo. Si en un país existe una juventud cada vez más frustrada por la estrechez de posibilidades laborales y educacionales, si se profundiza la brecha entre las grandes mayorías pobres y los pequeños sectores sociales ricos, si la inherencia de los trabajadores en la política económica y social del país está mediatizada por los cogollos sindicales partidizados y corruptos, y a la par existe un debilitamiento de las organizaciones populares, habrá una altísima probabilidad de éxito para los movimientos religiosos del tipo secta. Pero si, además, se acentúa la crisis de identidad y se quiebran los valores defendidos por las iglesias tradicionales, como la integridad familiar, y si la propuesta de las iglesias y de los movimientos religiosos tradicionales ante los culpables de la crisis es ambigua y carente de fuerzas proféticas, entonces, las expectativas de las clases populares y de la juventud desorientada tenderán a volcarse hacia los movimientos religiosos sectarios que le ofrecen certezas simbólicas, sueños religiosos y ofertas de salvación inmediata frente un mundo «perdido» y una iglesia insegura y sin rumbo cierto. Ante el fracaso de los padres, la familia y la dirigencia social y religiosa tradicional, las sectas ofertan al joven frustrado una fraternidad de vida y una seguridad emocional como repuesta a la anomia y al individualismo impersonal que le ofrece el sistema social. Y si a esto se añade la crisis presente en los movimientos religiosos tradicionales del tipo iglesia, carentes de una pedagogía de formación, servicio y compromiso cristiano exitosa, capaz de responder a una sociedad desesperanzada y de entusiasmar a una juventud anómica, entonces el éxito de la sectas está relativamente asegurado.

Es altamente probable que, si la carencia de información religiosa se profundiza en los seguidores de las iglesias tradicionales, y la única relación de un alto porcentaje de «fie-

les» con sus congregaciones religiosas se reduce a la celebración del bautismo, la confirmación, la primera comunión y el matrimonio, ni siquiera como sacramentos salvíficos sino como ritual social, y si hay un desfase manifiesto entre lo predicado y lo practicado en la vida religiosa de la iglesia, la familia y los individuos, tiene que notarse una fuerte ambigüedad negativa de los jóvenes ante la religión de sus progenitores y acentuarse la necesidad de otros afectos y de nuevos modelos conductuales sustitutivos. En este sentido, la aparición de lo sectario es un síntoma concreto de una sociedad enferma y una oportunidad para el auto examen y la reflexión y para atacar las causas y no las consecuencias del desbarajuste social. De allí que la persecución y la pretendida intención de eliminar lo sectario por la fuerza no resuelve el problema de fondo y en ocasiones lo profundiza.

Ante el fracaso de los padres, la familia y la dirigencia social y religiosa tradicional, las sectas ofertan al joven frustrado una fraternidad de vida y una seguridad emocional como repuesta a la anomia y al individualismo impersonal que le ofrece el sistema social. Y si a esto se añade la crisis presente en los movimientos religiosos tradicionales del tipo iglesia, carentes de una pedagogía de formación, servicio y compromiso cristiano exitosa, capaz de responder a una sociedad desesperanzada y de entusiasmar a una juventud anómica, entonces el éxito de la sectas está relativamente asegurado.



## NUEVO MUNDO

### REVISTA DE ORIENTACIÓN PASTORAL LATINOAMERICANA

Editada por los Hermanos Menores Capuchinos de Venezuela  
Sirviendo al pueblo y construyendo el Reino en el NUEVO MUNDO

#### SUSCRIPCIÓN ANUAL

Venezuela 1.300 Bs.; América 20 dólares USA;  
resto del mundo 25 dólares USA

#### DIRECCIÓN POSTAL

Apartado de correos 51.608 - Caracas 1050-A

#### OFICINAS

Iglesia La Chiquinquirá  
Final Avda. Andrés Bello - La Florida, Caracas  
Teléfono (02) 74 01 02  
Centro Paulino, Salas a Caja de Agua, CARACAS

Para estar al día en la dinámica teológico  
y pastoral latinoamericana